



*Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.
José María Pino Suárez 400-2 esq a Lerdo de Tejada, Toluca, Estado de México. 7223898478*

RFC: ATII20618V12

Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.

<http://www.dilemascontemporaneoseducacionpoliticayvalores.com/>

Año: VII Número: 2 Artículo no.:63 Período: 1ro de enero al 30 de abril del 2020.

TÍTULO: Comportamiento sexual de estudiantes de la educación superior.

AUTORES:

1. Dra. Elizabeth Mayorga Aldaz.
2. Máster. Lotty Ramírez López.
3. M.D. Guillermo Bastidas Tello.
4. Máster. Washington Gustavo Mancero Orozco.
5. Máster. Ronelsys Martínez Martínez Betancourt.

RESUMEN: Se realizó una breve caracterización del comportamiento sexual de 70 estudiantes de instituciones de educación superior. Se les preguntó acerca del uso del condón durante sus relaciones sexuales y se obtuvo de forma general que solo a veces lo utilizaron, no hubo suficiente evidencia para afirmar que el uso del condón se comportó de forma diferente en hembras y varones; es decir, el uso del condón fue similar en ambos géneros. Entre los motivos de iniciación de las relaciones sexuales de forma general se muestra que el amor fue el que declararon con mayor frecuencia, seguido de la confianza y de la relación consolidada.

PALABRAS CLAVES: comportamiento sexual, estudiantes de instituciones, relaciones sexuales, relación consolidada.

TITLE: Sexual behavior of higher education students.

AUTHORS:

1. Dra. Elizabeth Mayorga Aldaz.
2. Master. Lotty Ramírez López.
3. M.D. Guillermo Bastidas Tello.
4. Master. Washington Gustavo Mancero Orozco.
5. Master. Ronelsys Martínez Martínez Betancourt.

ABSTRACT: A brief characterization of the sexual behavior of 70 students of higher education institutions was performed. They were asked about the use of condoms during their sexual intercourse and it was generally obtained that only sometimes they used it, there was not enough evidence to state that condom use behaved differently in females and males; that is, condom use was similar in both genders. Among the reasons for initiating sexual relations in general, it is shown that love was the one they declared most frequently, followed by trust and consolidated relationship.

KEY WORDS: sexual behavior, institution students, sexual intercourse, consolidated relationship.

INTRODUCCIÓN.

Las costumbres de vida saludable se componen por conductas de salud, modelos de conducta, dogmas, sapiencias, prácticas y acciones de los individuos para conservar, reponer o perfeccionar su salud. Son consecuencia de dimensiones individuales, ambientales y sociales, que brotan no solo de la actualidad, sino de la historia personal de la persona.

Si bien ejercer hábitos de vida saludables no avala el poseer una vida más prolongada, en esencia puede mejorar la calidad de vida de un sujeto. En la categoría de hábitos saludables no solo se hallan la alimentación sana y la práctica de ejercicio físico, sino la sexualidad, el sueño, el consumo de drogas ilegales, usos perjudiciales para la salud como el alcohol y tabaco; así como los

accionares adecuados en materia de seguridad vial (en cuanto a las normativas de tráfico y comportamiento cívico en la vía pública) (Sánchez y De Luna, 2015).

En el contexto de la salud del adolescente y del joven, los estilos de vida se conectan con componentes de naturaleza social de enorme importancia. Así, infección por VIH/SIDA, contagio de infecciones de transmisión sexual (ITS), embarazos precoces y abortos, resultantes de sus prácticas sexuales. Por otra parte, las incapacidades, lesiones o muertes provocadas por accidentes de tránsito; los trastornos por el consumo y abuso de estupefacientes; y trastornos de la conducta alimentaria, instados por el sedentarismo y la dieta. A futuro, estos jóvenes manifiestan, además, un incremento en la prevalencia de enfermedades crónicas no transmisibles caracterizadas por poseer factores relacionados con estilos de vida poco saludables (por ejemplo: cáncer, problemas cardiacos y diabetes mellitus tipo II y) (Lema, Salazar, Varela y Tamayo, 2009).

Es de notable significación estar al tanto de la apreciación que tienen los alumnos universitarios sobre el comportamiento sexual que va aparejado del consumo de tabaco, alcohol y otras drogas, así como su postura ante la sexualidad, con la meta de que los diversos organismos que se dedican a reducir o derrocar estas problemáticas puedan ejecutar sus intervenciones con mayores componentes de juicio. Todo proceso educativo deviene efectivo si se inicia desde la realidad del alumnado e incorpora las percepciones que este posee de la misma (Hernández y Cruz, 2008).

El concepto de sexualidad aporta el requerimiento de apreciar la sexualidad del adolescente y del joven y su comportamiento en el ambiente de un desarrollo integral. Arias, Vásquez, Dueñas, García y Tejada (2011), han verificado limitaciones en los conocimientos, actitudes y prácticas sexuales de los adolescentes y jóvenes, incluso en universitarios, con la resultante necesidad de fortificar la promoción en salud sexual y reproductiva.

Para entender el accionar de adolescentes y jóvenes resulta ineludible examinar y determinar las prácticas que en la cotidianidad representan riesgos en la conducta sexual, las que pueden ser condicionadas por los componentes económicos y culturales del contexto donde estos se conectan. Los jóvenes y adolescentes significan un potencial para el desarrollo social y económico de Latinoamérica, si bien los gobiernos de varias naciones no destinan grandes presupuestos para su atención. Situación que se deriva, parcialmente, a que los conocimientos actuales sobre adolescentes y jóvenes resultan insuficientes, y los pocos datos que se muestran se basan en conductas problema o de riesgo y no se encuentran desagregados por edad o sexo. Dicha limitación entorpece la ejecución de estudios comparativos entre comunidades, países o subzonas y las acciones específicas para este grupo etario (Uribe, y Orcasita, 2009).

La ingesta de alcohol en jóvenes y adolescentes debe entenderse como una problemática de salud pública, ya que el aumento de la asiduidad e intensidad, unidos a la edad de inicio cada vez más precoz, ocasionan perjuicios en la salud, toda vez que el abuso de bebidas alcohólicas acrecientan, entre otros, el contagio de enfermedades de transmisión sexual por el abuso, la violencia sexual relacionada con el uso colosal de estas sustancias, las enfermedades gastrointestinales y cardiovasculares, los accidentes de tránsito y las muertes violentas. A estas consecuencias se añade los problemas de orden académico, familiar y social que origina el abuso en sí (Albarracín y Muñoz, 2008).

Como apunta Bastías y Stiepovich (2014), de un grupo de 25 grandes peligros evitables, entre los más significativos a escala planetaria se pueden mencionar: prácticas sexuales sin protección, presión arterial elevada, alcohol, tabaco, grados de colesterol elevados y sobrepeso/obesidad, todos relacionados con estilos de vida. En su totalidad, estos riesgos simbolizan un tercio de los años de vida sana perdidos en todo el planeta. Los riesgos sondeados por este autor provocan significativas disminuciones de la esperanza de vida sana: en promedio, unos cinco años en los países en vías de

desarrollo y diez años en los países desarrollados. El número de años de vida sana perdidos por incidencia directa de esos riesgos alterna según las zonas; en la mayor parte de Latinoamérica se calcula esta pérdida en 6,9 años.

En la actualidad, resulta común el presupuesto de que los conocimientos y posturas hacia la sexualidad constituyen variables necesarias, pero no capaces para manifestar comportamientos sexuales saludables. Por ende, se deben tener en cuenta otras variables que faciliten la comprensión de los mecanismos subyacentes al consumo habitual de métodos anticonceptivos. El aparato categorial de la conducta sexual de riesgo en muchos estudios se ha representado por la edad de comienzo de las relaciones sexuales, el número de parejas sexuales, el poco uso de métodos anticonceptivos, mantener relaciones sexuales bajo el efecto de sustancias psicoactivas, y escasa información o información errada acerca de sexualidad, hecho que incrementa la fragilidad ante las infecciones de transmisión sexual (Hurtado de Mendoza y Olvera, 2013).

El propósito de la presente investigación se relaciona con caracterizar el comportamiento sexual de 70 estudiantes de instituciones de educación superior.

DESARROLLO.

Metodología.

Se trató de una investigación observacional, descriptiva y de corte transversal en estudiantes de instituciones de educación superior en el curso académico 2017-2018.

El universo estuvo constituido por la totalidad de los estudiantes de la modalidad presencial. La muestra fue de 70 estudiantes, 35 seleccionados de cada género por muestreo a conveniencia. A todos se les solicitó consentimiento informado escrito.

Se les aplicó una encuesta realizada ad hoc que incluyó las variables edad en años cumplidos, tiempo transcurrido entre la primera relación sexual hasta la actualidad, cantidad de parejas sexuales, uso del condón y motivo de inicio de las relaciones sexuales, al tener en cuenta el estudio.

Para la edad se estimó la media y desviación estándar al distribuirse normal; también se estimó el intervalo de confianza para la media.

Para el resto de las variables, al ser cualitativas se resumieron a través de números absolutos y porcentajes. Además, se estimaron los intervalos de confianza para los porcentajes con el uso de la distribución normal al ser una muestra grande. Para todos los intervalos de confianza (IC 95%) se utilizó una confianza del 95%.

Para identificar si la condición de género pudiera ser una variable determinante sobre la cantidad de parejas sexuales, el uso del condón y el motivo de inicio de las relaciones sexuales se empleó la prueba no paramétrica Ji-cuadrado de homogeneidad. Se utilizó un nivel de significación del 5%.

Resultados.

La edad promedio de todos los estudiantes encuestados fue de 23,3 años (IC 95%: 23,0 años a 23,6 años).

Puede apreciarse en la tabla 1 la edad de inicio de las relaciones sexuales, donde hubo 37 casos entre los 15 y 16 años, para un 52,9% (IC 95%: 40,4% a 65,3%), seguida de la de 13 y 14 años, con 15 casos para un 21,4% (IC 95%: 11,1% a 31,8%). Hubo siete casos en las edades comprendidas de 11 a 12 y de 17 a 18 y solo cuatro casos no refirieron relaciones sexuales.

En cuanto a la edad y el sexo de los que iniciaron sus relaciones sexuales entre 11 y 12 años la totalidad correspondió al sexo masculino. Además, se observó que en las edades menores de inicio predominó igualmente este sexo.

Del total de estudiantes varones hubo 34 que iniciaron sus relaciones sexuales, para un 97,1% (IC 95%: 85,1% a 99,9%) mientras que del total de las hembras hubo 32, para un 91,4% (IC 95%: 76,9% a 98,2%).

Tabla 1. Distribución de estudiantes según edad y género.

Edad en años	Género				Total	
	Masculino		Femenino			
	No.	%	No.	%	No.	%
11-12	7	20,0	0	0,0	7	10,0
13-14	10	28,6	5	14,3	15	21,4
15-16	15	42,9	22	62,9	37	52,9
17-18	2	5,7	5	14,3	7	10,0
No refieren	1	2,9	3	8,6	4	5,7
Total	35	100	35	100	70	100

Nota: porcentaje con base en total de columna.

De los 66 que refirieron haber tenido relaciones sexuales, en cuanto al tiempo transcurrido desde la primera relación sexual hasta la actualidad, se obtuvo que 39 estudiantes afirmaron que el inicio de sus relaciones fue hace tres años (59,1%, IC 95%: 46,5% a 71,7%), en tanto hubo 11 casos que las iniciaron hace 1 año (16,7%, IC 95%: 6,5% a 25,0%). Hubo ocho estudiantes que las iniciaron hace dos y 4 años y más, como puede verse en la tabla 2.

En cuanto al género, de los 34 varones que dijeron haber tenido relaciones sexuales el mayor porcentaje correspondió a los que tenían 3 años de inicio de sus relaciones, con 23 casos para un 67,6% (IC 95%: 50,4% a 84,8%).

Tabla 2. Distribución de estudiantes según tiempo transcurrido entre la primera relación sexual hasta la actualidad y el género.

Tiempo transcurrido	Género				Total	
	Masculino		Femenino			
	No.	%	No.	%	No.	%
1 año	4	11,8	7	21,9	11	16,7
2 años	3	8,8	5	15,6	8	12,1
3 años	23	67,6	16	50,0	39	59,1
4 años y más	4	11,8	4	12,5	8	12,1
Total	34	100	32	100	66	100

Nota: porcentaje con base en total de columna.

Al indagar acerca de la cantidad de parejas sexuales la mayor frecuencia de forma general fue para los que refirieron tres o más, con 30 casos para un 45,5% (IC 95%: 32,7% a 58,2%), seguidos de los que dijeron dos parejas, con 21 casos para un 31,8% (IC 95%: 19,8% a 43,8%) y de los de una pareja con 15, para un 22,7% (IC 95%: 11,9% a 33,6%), como se ve en la tabla 3.

Se indagó existencia de diferencias en cuanto al género, pero no resultó estadísticamente significativa ($X^2= 1,789$, dos grados de libertad, $p= 0,409$). No hubo suficiente evidencia para afirmar que existe diferencias en cuanto a la cantidad de parejas sexuales según el sexo, es decir, ambos géneros son muy similares en cuanto a la cantidad de parejas sexuales declaradas.

Se indagó existencia de diferencias en cuanto al género, pero no resultó estadísticamente significativa ($X^2= 1,789$, dos grados de libertad, $p= 0,409$). No hubo suficiente evidencia para afirmar que existe diferencias en cuanto a la cantidad de parejas sexuales según el sexo; es decir, ambos géneros son muy similares en cuanto a la cantidad de parejas sexuales declaradas.

Tabla 3. Distribución de estudiantes según cantidad de parejas sexuales y género.

Cantidad de parejas	Género				Total	
	Masculino		Femenino			
	No.	%	No.	%	No.	%
Una pareja	6	17,6	9	28,1	15	22,7
Dos parejas	10	29,4	11	34,4	21	31,8
Tres o más	18	52,9	12	37,5	30	45,5
Total	34	100	32	100	66	100
X²= 1,789 p= 0,409						

Nota: porcentaje con base en total de columna.

Se les preguntó a los estudiantes acerca del uso del condón durante sus relaciones sexuales y se obtuvo de forma general que solo a veces lo utilizaron 28 casos, para un 42,4% (IC 95%: 29,7% a 55,1%), en tanto hubo 25 casos que manifestaron utilizarlo siempre, para un 37,9% (IC 95%: 25,4% a 50,3%), como se aprecia en la tabla 4.

Tabla 4. Distribución de estudiantes según uso del condón y género.

Uso del condón	Género				Total	
	Masculino		Femenino			
	No.	%	No.	%	No.	%
Nunca	6	17,6	7	21,9	13	19,7
A veces	15	44,1	13	40,6	28	42,4
Siempre	13	38,2	12	37,5	25	37,9
Total	34	100	32	100	66	100
X²= 0,199 p= 0,905						

Nota: porcentaje con base en total de columna.

Entre los motivos de iniciación de las relaciones sexuales de forma general se muestra en la tabla 5 que el amor fue el que declararon con mayor frecuencia, con 19 casos para un 28,8% (IC 95%: 17,1% a 40,5%), seguido de la confianza, con 12 casos para un 18,2% (IC 95%: 8,1% a 28,2%) y de

la relación consolidada, con 11 casos para un 16,7% (IC 95%: 6,9% a 26,4%). Manifestaron seis estudiantes que sus motivos fueron la influencia del grupo y el deseo de compañía respectivamente. Hubo 12 estudiantes que refirieron otros motivos como explorar algo nuevo, influencia de sus familiares, por citar un ejemplo. En cuanto al sexo, para las féminas el motivo de mayor porcentaje correspondió al amor, con 11 casos para un 34,4% (IC 95%: 16,4% a 52,4%) seguido de la confianza (ocho casos) y de la relación consolidada (cinco casos). Para los varones, el amor fue declarado por ocho estudiantes, seguido de la relación consolidada (con seis casos) y de la confianza y la influencia del grupo con cuatro casos respectivamente.

No hubo diferencias desde el punto de vista estadístico ($X^2= 8,512$, cinco grados de libertad y $p= 0,130$), por lo que no hubo suficiente evidencia para rechazar la hipótesis de homogeneidad de los géneros en cuanto a los motivos. Puede afirmarse con un 5% de nivel de significación que los motivos de iniciación de las relaciones sexuales en los estudiantes fueron similares en hembras y varones.

Tabla 5. Distribución de estudiantes según motivo de inicio de las relaciones sexuales y género.

Motivo	Género				Total	
	Masculino		Femenino			
	No.	%	No.	%	No.	%
Amor	8	23,5	11	34,4	19	28,8
Confianza	4	11,8	8	25,0	12	18,2
Relación consolidada	6	17,6	5	15,6	11	16,7
Influencia del grupo	4	11,8	2	6,3	6	9,1
Deseo de compañía	2	5,9	4	12,5	6	9,1
Otras	10	29,4	2	6,3	12	18,2
Total	34	100	32	100	66	100
$X^2= 8,512$ $p= 0,130$						

Nota: porcentaje con base en total de columna.

Discusión.

Varios estudios se han encargado de caracterizar el comportamiento sexual de estudiantes universitarios.

García, Fernández y Rico (2005) examinan la posible relación de las variables sexo y género con el comportamiento sexual en estudiantes universitarios. Para cumplir este objetivo, los autores aplicaron tres cuestionarios: el Inventario de Roles Sexuales de Bem (1974), para operativizar la variable género, y otros dos, confeccionados tomando como base el Inventario Sexual utilizado por Hsu et al. (1994), sobre conductas y fantasías sexuales, a 306 alumnos universitarios. Se estudiaron las propiedades estructurales y psicométricas de los cuestionarios, y se alcanzaron óptimos resultados, en correspondencia con los referidos en la revisión. Se ratifica la relación entre el género (masculino, femenino, andrógino e indiferenciado), el sexo (hombre-mujer) y los comportamientos sexuales, si bien esta relación es menor a la deseada.

Ospina y Manrique (2007) refieren prácticas y comportamientos sexuales en alumnos universitarios de la UPTC de Tunja. La investigación de corte transversal realizó un muestreo secuencial en una muestra de 764 estudiantes. En Epiinfo 2002®, se estimaron frecuencias, cruce de variables y porcentajes. La edad promedio fue de 20,4 años; 56,7% mujeres; 82,8% clase media-baja; 79,7% católico o cristiano; para resolver intimidades, 11,4% confía en el padre, 33,5% en la madre; apenas 36,2% tiene 100% de certeza de evitar un embarazo no deseado y 27%, de contraer una ETS. 61,2% piensa incrementar sus conocimientos sexuales; 40,5% ha tenido al menos una laguna alcohólica; 30% ha tenido sexo no deseado, al menos una vez, bajo el efecto del alcohol. Razón global de fertilidad: 25,4%. 45,3% de embarazos termina en aborto provocado (Nemova, Svadbina, Karnaukhova, Kutepova & Kutepov, 2019).

En tanto, Contreras, Espinosa y Esguerra (2009) caracterizan la personalidad y los mecanismos de afrontamiento empleados por un grupo de 99 alumnos universitarios y evaluaron la relación entre estas dos variables. En consecuencia, se empleó el Inventario NEO de los Cinco Factores [NEO-FFI], y el Cuestionario de Afrontamiento al Estrés [CAE]. Según los resultados obtenidos, el Neuroticismo correlacionó con estrategias pasivas y emocionales de afrontamiento, entendidas como no adaptativas, mientras que la Extraversión, Amabilidad y Responsabilidad, correlacionaron con afrontamiento activo y centrado en la solución de problemas. Los resultados de esta investigación muestran evidencia para el entendimiento de las oposiciones particulares en cuanto a la manera en que los estudiantes universitarios enfrentan los requerimientos del contexto.

Larrañaga, Yubero y Yubero (2012) investigan la relación entre el género y la sexualidad. El objetivo de su estudio es examinar la relación entre el machismo y los mitos románticos con las actitudes sexuales. A través de la aplicación de un cuestionario autoadministrado compuesto por tres escalas: Escala de Mitos Románticos, Double Standard Scale y Escala de Actitudes Sexuales, a 262 alumnos de la Universidad de Castilla-La Mancha, en España. Los resultados demuestran que las actitudes sexuales están relacionadas con el machismo y los mitos románticos. Los autores sugieren que resulta pertinente, además, considerar la variable de género.

Por su parte, Rodríguez, Sanabria, Contreras y Perdomo (2013), exponen el diseño y resultados de la aplicación de una estrategia educativa extracurricular, de naturaleza participativa, encaminada a perfeccionar la salud sexual y reproductiva de estudiantes universitarios cubanos. Dicha estrategia educativa extracurricular estuvo compuesta por los elementos capacitación y comunicación articulados entre sí y que se desarticulan en un grupo de estrategias. Se notaron deficiencias en la educación sexual, escasa perspicacia del riesgo de un embarazo o de adquirir alguna infección de transmisión sexual, prácticas de cambio constante de parejas, tanto en sexo masculino como en el

femenino; inicio precoz de las relaciones sexuales y poco empleo de métodos anticonceptivos, aderezado por la exigua comunicación entre padres e hijos.

Saeteros, Pérez y Sanabria (2013) identifican las experiencias sexuales en jóvenes universitarios. La población universitaria bajo estudio es joven, en su mayoría solteros y activos sexualmente, prevalecieron diferencias en el comportamiento sexual de acuerdo al sexo, ya que los hombres presentaron mayores posibilidades de riesgo sexual. Se mostraron limitaciones para la comprensión del concepto de sexualidad, así como el desconocimiento de derechos sexuales y reproductivos y las medidas efectivas para evitar infecciones de transmisión sexual. Por ende, el 17,86% nunca empleó preservativo en sus relaciones sexuales y permanecían los pensamientos tradicionales ante temas sexuales. La primordial fuente de información para la mayoría fue los amigos y entre los tópicos preferidos estaban los que tenían que ver con la zona erótica y placentera, reproductiva y de prevención de infecciones de transmisión sexual.

CONCLUSIONES.

En cuanto a la edad y el sexo de los que iniciaron sus relaciones sexuales entre 11 y 12 años la totalidad correspondió al sexo masculino. Además, se observó que en las edades menores de inicio predominó igualmente este sexo.

Al indagar acerca de la cantidad de parejas sexuales la mayor frecuencia de forma general fue para los que refirieron tres o más. No hubo suficiente evidencia para afirmar que existe diferencias en cuanto a la cantidad de parejas sexuales según el sexo, es decir, ambos géneros son muy similares en cuanto a la cantidad de parejas sexuales declaradas.

Se les preguntó a los estudiantes acerca del uso del condón durante sus relaciones sexuales y se obtuvo de forma general que solo a veces lo utilizaron, no hubo suficiente evidencia para afirmar

que el uso del condón se comportó de forma diferente en hembras y varones; es decir, el uso del condón fue similar en ambos géneros.

Entre los motivos de iniciación de las relaciones sexuales de forma general se muestra que el amor fue el que declararon con mayor frecuencia, seguido de la confianza y de la relación consolidada. Para los varones el amor fue declarado por ocho estudiantes, seguido de la relación consolidada y de la confianza y la influencia del grupo con cuatro casos, respectivamente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

1. Albarracín, M. & Muñoz, L. (2008). Factores asociados al consumo de alcohol en estudiantes de los dos primeros años de carrera universitaria. *Liberabit*, Vol.14, pp.49-61. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=68601406>
2. Arias, L., Vásquez, M. L., Dueñas, E. P., García, L. M. & Tejada, E. L. (2011). Comportamiento sexual y erotismo en estudiantes universitarios, Cali, Colombia. *Colombia Médica*, 42(3), pp.309-318. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/cm/v42n3/v42n3a7.pdf>
3. Bastías, E. M. & Stieповich, J. (2014). Una revisión de los estilos de vida de estudiantes universitarios iberoamericanos. *Ciencia y Enfermería*, XX (2), pp.93-101. Recuperado de: https://scielo.conicyt.cl/pdf/cienf/v20n2/art_10.pdf
4. Bem, S. L. (1974). The measurement of psychological androgyny. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 42(2), pp.155-162. Recuperado de: <https://pdfs.semanticscholar.org/55e1/14e068e0f4f30c8503e9bfeb43b9f697f591.pdf>
5. Contreras, F. V., Espinosa, J. C. & Esguerra, G. A. (2009). Personalidad y afrontamiento en estudiantes universitarios. *Universitas Psychologica*, 8(2), pp.311-322. Recuperado de: <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/view/241>

6. García, E., Fernández, P. & Rico, R. A. (2005). Género y sexo como variables moduladoras del comportamiento sexual en jóvenes universitarios. *Psicothema*, 17(1), pp.49-56. Recuperado de: <http://www.psicothema.com/pdf/3063.pdf>
7. Hernández, Z. E. & Cruz, A. (2008). Conductas sexuales riesgosas y adictivas en estudiantes universitarios. *Psicología y Salud*, 18(2), pp.227-236. Recuperado de: <http://psicologiaysalud.uv.mx/index.php/psicysalud/article/download/664/1166>
8. Hsu, B., Kling, A., Kessler, C., Knapke, K., Diefenbach, P. & Elias, J. E. (1994). Gender Differences in Sexual Fantasy and Behavior in a College Population: a Ten-Years Replication. *Journal of Sex & Marital Therapy*, 20(2), pp.103-118.
9. Hurtado de Mendoza, M. T. & Olvera, J. (2013). Conocimientos y actitudes sobre sexualidad en jóvenes universitarios. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 16(1), pp.241-251. Recuperado de: https://www.academia.edu/4444767/CONOCIMIENTOS_Y_ACTITUDES SOBRE SEXUALIDAD EN JÓVENES UNIVERSITARIOS
10. Larrañaga, E., Yubero, S. & Yubero, M. (2012). Influencia del género y del sexo en las actitudes sexuales de estudiantes universitarios españoles. *Summa Psicológica UST*, 9(2), pp.5-13. Recuperado de: <https://summapsicologica.cl/index.php/summa/article/view/89>
11. Lema, L. F., Salazar, I. C., Varela, M. T., Tamayo, J. A., Rubio, A. & Botero, A. (2009). Comportamiento y salud de los jóvenes universitarios: satisfacción con el estilo de vida. *Pensamiento Psicológico*, 5(12), pp.71-88. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80111899006>

12. Nemova, O.A., Svadbina, T.V., Karnaukhova, V.A., Kutepova, L.I. & Kutepov, M.M. (2019). Orientaciones vocacionales y laborales de estudiantes de la escuela Nizhny Novgorod. Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores. Año: VII Número: Edición Especial Artículo no.:5 Período: Octubre, 2019. Recuperado de:
<http://files.dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/200006047-44e8444e87/19.10.05%20Orientaciones%20vocacionales%20y%20laborales%20de%20estudiantes%20de.....pdf>
13. Ospina, J. M. & Manrique, F. G. (2007). Prácticas y comportamientos sexuales en estudiantes universitarios. Avances en Enfermería, XXV (2), pp.101-111.
14. Rodríguez, A., Sanabria, G., Contreras, M. E. & Perdomo, B. (2013). Estrategia educativa sobre promoción en salud sexual y reproductiva para adolescentes y jóvenes universitarios. Revista Cubana de Salud Pública, 39(1), pp.161-174. Recuperado de:
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662013000100015
15. Saeteros, R. C., Pérez, J. & Sanabria, G. (2013). Vivencias de la sexualidad en estudiantes universitarios. Revista Cubana de Salud Pública, 39(5), pp.915-928.
16. Sánchez, M. A. & De Luna, E. (2015). Hábitos de vida saludable en la población universitaria. Nutrición Hospitalaria, 31(5), pp.1910-1919. <http://www.aulamedica.es/nh/pdf/8608.pdf>
17. Uribe, A. F. & Orcasita, L. T. (2009). Conductas sexuales de riesgo en estudiantes universitarios de la ciudad de Cali-Colombia. Revista Virtual Universidad Católica del Norte, 27, pp.1-31.

DATOS DE LOS AUTORES.

1. **Elizabeth Mayorga Aldaz.** Doctora en Psicología Clínica. Magíster en Psicoterapia Integrativa. Docente de la carrera de Medicina de la Universidad Regional Autónoma de los Andes (UNIANDES). Tungurahua, Ecuador. E-mail: ua.elizabethmayorga@uniandes.edu.ec

2. **Lotty Ramírez López.** Doctor en Medicina y Cirugía. Magister en Docencia de las Ciencias Médicas. Docente de la carrera de Medicina de la Universidad Regional Autónoma de los Andes (UNIANDES). Tungurahua, Ecuador. E-mail: ua.lottyramirez@uniandes.edu.ec
3. **Guillermo Bastidas Tello.** Doctor en Medicina y Cirugía. Especialista en Primer Grado en Psicología y Psiquiatría. Docente de la carrera de Medicina de la Universidad Regional Autónoma de los Andes (UNIANDES). Tungurahua, Ecuador. E-mail: ua.guilermobastidas@uniandes.edu.ec
4. **Washington Gustavo Mancero Orozco:** Escuela Superior Politécnica de Chimborazo. Director del Centro de Idiomas. Magíster en Administración para el Desarrollo Educativo. Licenciado en Ciencias de la Educación, profesor de inglés. E-mail: wmancero@esPOCH.edu.ec
5. **Ronelsys Martínez Martínez:** Doctora en Medicina. Magister en Docencia de las Ciencias Médicas. Docente de la carrera de Medicina de la Universidad Regional Autónoma de los Andes (UNIANDES). Tungurahua, Ecuador. E-mail: ua.ronelsysmartinez@uniandes.edu.ec

RECIBIDO: 9 de diciembre del 2019.

APROBADO: 18 de diciembre del 2019.